

TRADICIÓN DISCURSIVA Y FRONTERAS CULTURALES: PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS DE TRANSMISIÓN INFORMATIVA EN ALGUNOS LIBROS DE VIAJES MEDIEVALES¹

Rosario González Pérez
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El presente trabajo estudia, dentro de los presupuestos de la pragmática histórica, los procedimientos lingüísticos de la transmisión informativa de una realidad extraña a un destinatario que no está presente y con el que el emisor comparte, por tanto, un contexto nulo. Para ello se analizan dos libros de viajes medievales, la *Embajada a Tamorlán*, atribuido a Ruy González de Clavijo, y las *Andanças e viajes* de Pedro Tafur, ambos del xv. Se parte en el análisis de la hipótesis de que la tradición discursiva a la que pertenecen estos textos determina su construcción textual y es la responsable de la selección de los mecanismos lingüísticos para la expresión de la realidad ajena, entre los que predominan diversas formas de reformulación lingüística, como la automención lingüística, la traducción interlingüística o las comparaciones con elementos locales.

PALABRAS CLAVE: Pragmática histórica, libros de viajes, tradición discursiva, reformulación lingüística.

ABSTRACT

The present study examines, within Historical Pragmatics, the linguistic ways for information transfer of a foreign reality to a recipient who is not present and with whom the issuer shares, therefore, a null context. For this purpose, we have chosen two medieval travel books, the *Embajada a Tamorlán*, attributed to Ruy González de Clavijo, and *Andanças e viajes* of Pedro Tafur, both from the 15th century. The hypothesis of this work claims that the discursive tradition to which these texts belong determines its textual construction and is responsible for the selection of linguistic mechanisms for the expression of foreign reality, within which several forms of linguistic reformulation prevail, such as metalinguistic use, interlingual translation or comparisons with local elements.

KEYWORDS: Historical Pragmatics, travel books, discursive tradition, linguistic reformulation.

INTRODUCCIÓN

El objetivo general del trabajo que presento no es otro que mostrar cómo la tradición discursiva en que se inserta un texto es la principal responsable de su construcción textual. Para producir un texto es fundamental cómo damos curso



lingüístico a la información que queremos transmitir. Pero esta selección está en estrecha relación con el contenido transmitido y la situación de transmisión. Los participantes en el intercambio comunicativo —y el texto escrito es también un tipo de intercambio comunicativo— se relacionan de diversas maneras, pero es fundamental para el éxito comunicativo la conciencia que tienen de estar elaborando un discurso para otro, con todas las circunstancias que lo rodean, de tal modo que el texto producido, concebido como una suma de enunciados pragmáticos², se conforma como una realidad variable (fijada una vez producida), que se adapta lingüísticamente a la dirección que va tomando el intercambio comunicativo, con la finalidad de conseguir una comunicación eficaz. La eficacia se logra con el cumplimiento de la intención, en el sentido de conseguir que el destinatario sea capaz de interpretarla para que el discurso construido por el emisor tenga así sobre él el efecto deseado. Dentro del ámbito de la Pragmática lingüística, a la capacidad intuitiva del emisor para elaborar su discurso adaptándolo a la situación comunicativa se la ha denominado *conciencia metapragmática* o *metadiscursiva* y a la capacidad del destinatario para representarse las intenciones del emisor y orientar así discursivamente el enunciado pragmático producido se la ha denominado *conciencia metarrepresentativa*³. Es cierto que tanto la conciencia metadiscursiva como la metarrepresentativa son evidentes en las conversaciones, que suponen intercambios comunicativos reales e inmediatos, pero en los textos escritos también afloran pruebas palpables del saber pragmático de los escritores, que les hace evaluar, ya sea intuitivamente, la situación comunicativa en la que están construyendo su texto y el destinatario al que lo dirigen. Y estos dos factores están muy presentes en la forma final que adopta un texto escrito.

1. LOS LIBROS DE VIAJES Y LA TRANSMISIÓN INFORMATIVA

Cuando un emisor tiene que enfrentarse con la transmisión informativa de lo ajeno, lo extraño, lo desconocido o lo conocido lejano o recordado, ha de activar los dos factores anteriores (conciencia metadiscursiva y metarrepresentativa) porque sabe que el destinatario ha de representarse la nueva realidad sin tenerla delante. Una de las tradiciones discursivas que ha de afrontar la construcción de textos para un destinatario

¹ Este trabajo se inserta dentro del Proyecto de investigación *Semántica latino-románica: unidades de significado procedimental. Diferencias conservadoras e innovadoras del latín al español y afinidades con otras lenguas* (referencia FFI2012-34826, 2012-2015), dirigido por el IP Benjamín García Hernández y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

² Por enunciado pragmático nos referimos al enunciado lingüístico inherentemente contextualizado, tal y como lo entiende G. REYES en su libro *El avecé de la pragmática*, Madrid, Arco/Libros, 1996, pp. 13; a partir de D. SCHIFFRIN, *Approaches to Discourse*, Oxford, Blackwell, 1994, p. 41.

³ Para un análisis más detallado de estos dos conceptos en relación con el de enunciado pragmático pueden consultarse los trabajos de J. PORTOLÉS, *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis, 2004, pp. 31-46, y de J. VERSCHUEREN, *Para entender la pragmática*, Madrid, Gredos pp. 10-121, 2002, pp. 10-121.



con el que se comparte un contexto nulo son los libros de viajes, género difícil de delimitar, al que Rubio Tovar se ha referido como «género multiforme»⁴ y en el que aún hoy es difícil encontrar, dentro de la historia de la prosa en lengua española, una nómina cerrada de producciones que podamos catalogar sin residuo como libros de viajes. Sin entrar en el espinoso problema de la caracterización de los libros de viajes como género literario⁵, hemos considerado como tales, siguiendo criterios relativamente asentados, las obras en prosa que se construyen en torno a un itinerario, suponen por tanto uno o más viajes realizados; que además se articulan en torno a un eje cronológico, más o menos detallado, que ordena la materia narrada, como ya señaló Pérez Priego⁶. El eje cronológico constituye, pues, un elemento de control del tema⁷ que favorece la adecuada progresión informativa, refuerza la coherencia del relato y aporta verosimilitud (real o fingida). Y, por último, cuyo centro temático es de tipo espacial: lo importante es el espacio recorrido con todo lo que incluye (ciudades, edificios, paisajes, habitantes, costumbres, anécdotas). Hemos seleccionado dos obras para nuestro estudio: la *Embajada a Tamorlán*, atribuida con múltiples recelos a Ruy González de Clavijo, que cuenta el viaje por tierras del Oriente asiático de los embajadores que envía Enrique III de Castilla a la corte del emperador Tamorlán, (como cabeza de la expedición estaba el madrileño Ruy González de Clavijo, acompañado por el religioso fray Alonso Páez de Santa María y por Mohamed Alcaxi, que había venido a España como embajador de Tamorlán, casi inmediatamente después de que éste, en 1402, hubiera vencido a Bayaceto, evitando así que Constantinopla cayera en poder de los turcos) y las *Andanças e viajes* de Pero Tafur⁸,

⁴ J. RUBIO TOVAR (ed.), *Libros españoles de viajes medievales*, Madrid, Taurus, 1986, p. 30.

⁵ F. LÓPEZ ESTRADA, «Procedimientos narrativos en la *Embajada a Tamorlán*», *El Cróton*, 1, 1984, pp. 129-146., M. Á. PÉREZ PRIEGO, «Estudio literario de los libros de viajes medievales», *Epos*, 1, 1984, pp. 217-239. y otros investigadores, como ha señalado Rubio Tovar en *Libros españoles de viajes medievales*, pp. 36-41, se han referido en numerosas ocasiones a las dificultades que existen para definir el género de los libros de viajes. El título del trabajo de R. BELTRÁN LLAVADOR «Los libros de viajes medievales castellanos. Introducción al panorama crítico actual: ¿cuántos libros de viajes medievales castellanos?», *Revista de Filología Románica*, núm. extra 1, pp. 121-164, da prueba de estas dificultades. En este caso, el de los libros de viajes medievales, la gran heterogeneidad de las producciones –teniendo en cuenta no sólo las obras españolas– hace que haya quien las considere un género híbrido, que puede encontrarse más o menos cerca de la narración histórica (crónicas, anales o relaciones), la biografía, las guías para peregrinos, los relatos apócrifos de cosas maravillosas e incluso los libros de caballerías. Para esta discusión remito a los estudios de los autores citados.

⁶ M. Á. PÉREZ PRIEGO, «Estudio literario de los libros de viajes medievales», p. 220.

⁷ Sigo el concepto de control del tema que he desarrollado en el trabajo R. GONZÁLEZ PÉREZ «La coherencia textual como fenómeno discursivo», *RILCE*, vol. 11, núm. 1 (1993), pp. 217-242, en el que se aplican fundamentalmente los presupuestos textuales de la escuela francesa representados en los trabajos de B. COMBETTES, *Pour une grammaire textuelle: la progression thématique*, Bruselas, París, De Boeck, Duculot, 1988, y M. CHAROLLES, «Introduction aux problèmes de la cohérence des textes», *Langue Française*, vol. 30 (1978), pp. 7-41.

⁸ Las referencias completas de las obras analizadas son las que siguen: F. LÓPEZ ESTRADA (ed.), *Embajada a Tamorlán* de Ruy González de Clavijo [redacción 1403-1412, según la cronología de J.M.^a Viña Liste, *Cronología de la literatura española. 1. Edad Media*, Madrid, Cátedra, 1991], Madrid, Clásicos Castalia, 1999 y Pero Tafur [redacción 1453-1457, cronología de Viña Liste]: *Tratado de las andanças e viajes de Pero Tafur por diversas partes del mundo avidos*, edición facsímil, Barcelona, Ediciones el Albir,



que recoge los cuatro viajes que realizó el caballero andaluz⁹ Pedro Tafur entre 1435 y 1439. Los motivos de esta selección estriban en las características de los dos textos: tanto la *Embajada* como las *Andanças* suponen dos viajes reales, que tienen como protagonistas a sus autores, sean estos los que fueren. Por lo tanto, estamos ante un narrador testigo que a través de sus ojos primero y de su pluma después ha de hacer llegar la información a otros. No importa el grado de objetividad del relato (que es mucho en el caso de la *Embajada*, cercana en muchos aspectos a las crónicas, dado que el libro es el resultado de una encomienda diplomática y hay que dar toda la información posible y fidedigna sobre el emperador Tamorlán; estamos ante un asunto de estado) ni la selección de los elementos que se consideran relevantes para ser contados, lo importante es cómo hacer llegar a través de la lengua escrita la nueva realidad a la que se enfrentan los autores de estos textos. Hemos descartado *El Victorial* o *Crónica de don Pero Niño*, porque Gutierre Díez de Games¹⁰ no es el protagonista del viaje, sino que realiza una semblanza biográfico-apologética del conde de Buelna, al que acompaña como alférez en sus campañas militares marítimas. Sin embargo, no deja de tener interés el cotejo de esta última obra, sobre todo la segunda parte, la más cercana a los libros de viajes, con las dos anteriores, para comparar los procedimientos lingüísticos de transmisión informativa y comprobar así si el peso de la tradición discursiva en que se insertan este tipo de obras lleva a la utilización de idénticos procedimientos de construcción textual (como por ejemplo, la automención, la traducción interlingüística, las paráfrasis reformulativas de distinto tipos o las comparaciones con la realidad conocida).

No vamos a entrar en este trabajo en los espinosos temas, como ya hemos señalado más arriba, de la adscripción genérica de las obras analizadas, ni tampoco en disquisiciones sobre la coincidencia entre el momento de la redacción y el hecho del viaje mismo, motivo de las obras analizadas. Valga decir que aceptamos la casi certeza de distintos momentos en la redacción tanto en la *Embajada* como en las *Andanças*. Es probable que las notas del viaje, los diarios, relaciones o cualquier otro tipo de anotación en el momento del viaje, tal vez tomados por más de una mano

1982 [el volumen incluye una presentación bibliográfica de Francisco López Estrada: vi-x, reproducción del estudio de José Vives Gatell «Andanças e viajes de un hidalgo español, Pedro Tafur (1436-1439), con una descripción de Roma»: 1-93, y reproducción de la presentación, edición, ilustraciones y notas que Marcos Jiménez de la Espada hizo para la publicación de las *Andanças*, por primera vez como facsímil en 1874]. A partir de ahora citaremos como *Embajada* y *Andanças*, respectivamente.

⁹ El propio Pedro Tafur, afirma en las *Andanças* que «hablando el Trujaman conmigo muchas cosas é preguntándome dónde era, ovo de saber de mí como yo era castellano natural de Sevilla, é él ovo mucho placer conmigo, porque así mesmo él era de Sevilla.» (p. 78)

¹⁰ Señala A. MIRANDA (ed.), *El Victorial* [redacción 1448, cronología de Viña Liste], Madrid, Cátedra, 1993, pp. 33-37, cómo, aunque hasta los siglos xix y xx *El Victorial* fue considerado fundamentalmente como un libro cronístico de carácter histórico, a partir del xix comienzan a apreciarse sus aspectos literarios. Así, la obra incluye, como es propio del hibridismo de la prosa narrativa del xv, características tanto de la crónica, de la biografía apologética, de los libros de caballerías y de los libros de viajes.



(podría ser el caso de la *Embajada*¹¹) constituyan una primera redacción. Este material es el que permitiría ordenar los recuerdos y elaborar un texto controlado, con un plan textual, más o menos asentado en tradiciones discursivas y retóricas anteriores y con cierto grado de intertextualidad, tan característica de las producciones medievales. Este material sería la base de las redacciones posteriores.

I.1 LOS LIBROS DE VIAJE COMO TRADICIÓN DISCURSIVA

La perspectiva adoptada en los textos que vamos a analizar al intentar sistematizar los procedimientos lingüísticos para la transmisión de la información relativa a la realidad extraña, se sitúa dentro de la Pragmática histórica y, concretamente, sigue la línea de la Lingüística del texto y dentro de ella la perspectiva que relaciona la fijación de las tipologías textuales con la evolución diacrónica de las tradiciones discursivas y su papel dentro de los procesos de cambio lingüístico. Nos acercamos, por tanto, a la *Embajada* y a las *Andanças*, concibiéndolos como productos textuales (textualizaciones) insertos en una determinada tradición discursiva¹². Como han señalado numerosos investigadores, el interés por establecer tipologías textuales, ya sea desde el ámbito de la traducción, la didáctica de las lenguas o la lingüística textual, ha llevado a un aumento considerable de estudios tipológico-textuales de carácter sincrónico¹³, que no ha recibido el mismo tratamiento en diacronía, por lo que, según Pons Rodríguez «esta eclosión de trabajos dedicados a la tipología textual no se ha plasmado apenas en miradas a los textos del pasado y el vacío explicativo en este asunto en diacronía ha sido durante décadas imponente»¹⁴. El estudio de las tipologías textuales diacrónicas (entendidas como expresión formal de tradiciones discursivas, TD) debe ocuparse también de su modo interno de organización textual¹⁵, lo que haremos, en cierta medida, también en este trabajo. En una TD siempre se activa un componente de repetición, como ha señalado

¹¹ Esto complica el concepto de autoría en este libro. También constituye un tema polémico el concepto de autoría en la Edad Media, bien distinto del que tenemos en la actualidad.

¹² O, lo que es lo mismo, «actos comunicativos que expresan con palabras unos contenidos mentales» (L. PONS RODRÍGUEZ, «El peso de la tradición discursiva en un proceso de textualización», en J. KABATEK [ed.], *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, pp. 197-224, p. 201). Para el concepto de textualización puede consultarse el libro de R. de BEAUGRANDE y W. DRESSLER, *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel, 1981 [1977].

¹³ Como, por ejemplo, el de J.M. BUSTOS GIBERT, *La construcción de textos en español*, Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 1996, o el de Ó. LOUREDA, *Introducción a la tipología textual en español*, Madrid, Arco Libros, 2003.

¹⁴ L. PONS RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 198.

¹⁵ A este respecto E. RIDRUEJO, refiriéndose a las tareas que debe abordar una hipotética Pragmática histórica, señala que «la historia de las técnicas del hablar [del escribir, añadimos nosotros] no puede recaer sólo en los modelos o tipos de discurso empleados en cada época. También es preciso examinar los procedimientos de organización de cada clase de discurso.» («Para un programa de pragmática histórica del español», en M.^a T. ECHENIQUE ELIZONDO y J. SÁNCHEZ MÉNDEZ (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de Lengua Española*, Madrid, Gredos, 2002, vol. I, pp.159-178, p. 162).



Kabatek cuando dice: «entendemos por TD la repetición de un texto o de una forma textual o de una manera particular de escribir o de hablar que adquiere valor de signo propio»¹⁶. En efecto, este valor de repetición lo encontramos tanto en la *Embajada* como en las *Andanças*: cuando describen las ciudades ambos libros utilizan el tópico retórico conocido como *laudibus urbium*; también siguen un orden similar en la descripción (situación geográfica, clima, descripción de edificios, de habitantes y costumbres). Del mismo modo, ambos coinciden, cercanos a las guías de peregrinos, o a las guías a Tierras Santa, conocidas y difundidas desde el siglo XII, en dedicar un espacio a la descripción de las iglesias o lugares santos y a las reliquias, espacio mucho más pormenorizado en la *Embajada* que en las *Andanças* (más próximo a los libros de viajeros individuales, como el de Marco Polo y a las guías de mercaderes) y que alcanza su máxima expresión en el capítulo dedicado a Constantinopla¹⁷, por donde pasan tanto los embajadores de Enrique III como Pedro Tafur. Pero también la retextualización (refacción textual) o alteración de algunos elementos significativos y característicos de una TD o la preferencia por determinados procedimientos lingüísticos, formales o de contenido, provoca el cambio en el modelo y la creación de una nueva TD, lo que resulta especialmente intenso en el siglo XV, en el que encontramos un hibridismo textual notable que lleva a la aparición de nuevos géneros, sobre todo en el ámbito narrativo. En la *Embajada*, observamos, como ya hemos señalado, la cercanía a las crónicas y a las guías de peregrinos. En las *Andanças*, el relato se hace más personal¹⁸, lo que lleva a la utilización de procedimientos lingüísticos específicos para la expresión de la realidad extraña, como son las amplias series enumerativas referenciales (de animales, frutos, léxico marinero, oficios, naciones, etc.) que en ocasiones utilizan la acumulación como procedimiento ponderativo. En el *Victorial*, la cercanía a los libros de caballerías y a los manuales del buen caballero es evidente.

2. FRONTERAS CULTURALES Y REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD: PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS PARA LA EXPRESIÓN DE LA REALIDAD AJENA

Algo que se aprecia tanto en la *Embajada* como en las *Andanças* es el carácter reformulativo de los dos tipos de texto. La reformulación lingüística, normalmente parafrástica y con ampliación del contenido en las obras analizadas, actúa en el nivel del discurso y constituye un mecanismo de organización discursiva mediante el cual el emisor retoma el enunciado previo para expresarlo de otro modo. La finalidad de este procedimiento es facilitar la interpretación del texto. Como ya hemos señalado

¹⁶ J. KABATEK, «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico», *Lexis*, vol. 29, núm. 2, pp. 151-177.

¹⁷ Sobre la visión de la ciudad de Constantinopla en los libros de viajes puede consultarse el trabajo de E. POPEANGA CHELARU, «Constantinopla, ciudad deseada», en E. POPEANGA CHELARU (COORD.), E. GARRIDO ALARCÓN y J. RIVERO GRANDOSO (EDS.), *Ciudades mito. Modelos urbanos culturales en la literatura de viajes y en la ficción*, Berna, Peter Lang, 2011, pp. 13-38.

¹⁸ En la singularidad del texto de Tafur se han fijado varios investigadores, entre ellos F. MEREGALLI en su trabajo «Las memorias de Pedro Tafur», *Dicenda*, vol. 6 (1987), pp. 297-305.

antes, la construcción de un texto en el que se da cuenta de una realidad extraña para el destinatario o, al menos, lejana, ausente y evocada por las palabras escritas, confiere un carácter explicativo a las dos obras. Esto se manifiesta en la organización de las secuencias textuales de ambos libros, en las que abundan, como procedimientos en la mayoría de los casos reformulativos, los largos fragmentos descriptivos, las comparaciones de distinto tipo y el discurso referido (lo que se sabe por boca de otro), ya sea introducido de forma indirecta (sobre todo con el verbo *decir*, procedimiento muy abundante tanto en la *Embajada* como en las *Andanças*) o traído directamente al texto, sin verbo introductorio y actualizado como si fuera una representación inmediata de lo dicho, procedimiento frecuente en las *Andanças*, frente a la *Embajada*. Abundan las explicaciones parafrásticas metalingüísticas que, como si de definiciones se tratase, buscan hacer comprensible la realidad ajena. Las series enumerativas de carácter ponderativo constituyen un procedimiento casi exclusivo de las *Andanças*, en lo que se aparta de la objetividad de la *Embajada*. Los dos textos revelan un extremado control del tema tratado: nos encontramos, como ya hemos señalado, ante un discurso planificado, en el que hay conciencia de la materia relatada (lo ajeno) y de cómo se quiere hacer llegar a través de la lengua. Así lo vemos, por ejemplo, cuando se termina el discurso voluntariamente utilizando determinadas fórmulas de cierre, procedimiento que se aprovecha, además, como elemento de realce ponderativo en la *Embajada* frente a las *Andanças*, en que los cierres voluntarios, además de más variados y menos formularios, suelen anunciar un avance temático con un cambio en el contenido discursivo:

- (1) E allí les mostraron tantas cámaras e apartamientos que *sería luengo de contar*. (*Embajada*, 248)
- (2) [Describiendo una tienda] Así era tan alto que de lexos parecía castillo, e tan grande e tan alto e tan ancho era este pabellón que era una estraña cosa de ver. E mucho más de fermosura avía este pavillón, *que no se podía escrever*. (*Embajada*, 275)
- (3) Muchas cosas se podrían dezir desta noble caballería, *mas dexarse a agora, por fablar en otras cosas*. (*Andanças*, 50)
- (4) yo uve buena información de la çibdat de Damasco, *pero pues non la vi, déxolo para quien la vido*. (*Andanças*, 66)
- (5) *déxolo por non dezir cosa que sea dura de creer*, aunque çiertamente toda cosa en esta parte se puede dezir é creer. (*Andanças*, 80)

Aunque tampoco son infrecuentes en las *Andanças* fórmulas de cierre más convencionales:

- (6) *é serie largo de escrever* lo que pasó en este fecho. (*Andanças*, 224)

El control del tema se evidencia también cuando en la *Embajada* se emplean elementos apelativos que revelan la conciencia permanente de estar relatando para otro:

- (7) E a este manjar que *vos he dicho*, llaman ellos ax. (*Embajada*, 234)



- (8) *Esto vos escrivo* por que se entienda a quien llamaron Morato, porque a todos los señores de la Turquía, no le sabemos otro nombre, salvo Morato, e cada un señor ha avido su nombre apartado. (*Embajada*, 186)

Esta conciencia de encontrarse ante una realidad extraña y lo que ello supone ha sido señalada por E. Martinell Gifré cuando comenta, refiriéndose al *Viaje de Turquía* (1558), atribuido a Cristóbal de Villalón, que «contiene una atrayente información de las peripecias que se derivan de estar en tierras extrañas y necesitar entender y ser entendido. Al mismo tiempo, es rico en opiniones sobre las lenguas, su evolución y su aprendizaje»¹⁹. Los redactores de la *Embajada* y las *Andanças*, conscientes también del tipo de información que deben transmitir, utilizan una serie de procedimientos lingüísticos para la expresión de la realidad ajena que pasamos a analizar:

2.1. MEDIOS LÉXICOS

Uno de los mecanismos más sencillos para la expresión lingüística de las diferencias culturales consiste en el empleo explícito de sintagmas modales que incluyen el sustantivo *manera*, o introducidos por *según* (*segund*), seguidos del sustantivo *costumbre* o *usança*. Dentro de la explicitud informativa se encuentra también el uso de verbos modales como *soler* o verbos cuyo contenido léxico implique un uso cultural diferente, como *acostumbrar*:

- (9) El qual embaxador veno al dicho señor Rey de Castilla, e diole sus letras qué el dicho señor Tamurbeque le enviava, e sus presentes e joyas e mujeres que le envío *segund su costumbre*. (*Embajada*, 79) / [En la ciudad de Soltanis, al entrevistarse los embajadores castellanos con Mirazán Miraza, hijo de Tamorlán o Tamurbeque] E demandóles por el estado del Rey, nuestro señor; e desque ovieron departido una gran pieça, truxieron de comer, e comieron allí con él los dichos embaxadores, *segund su costumbre*. (*Embajada*, 205) / E la vianda fue mucha, de carneros e cavallos, *segund su costumbre*. (*Embajada*, 269)
- (10) [En Constantinopla, se lleva a los embajadores a ver un campo donde se hacen torneos]: Este día les fueron mostrar un campo que está en la ciudat que es llamado el Torneamiento, onde *solían* justar e tornear, el qual es cerrado de marmol's blancos, e tan gruesos quanto tres o más podrían abraçar. (*Embajada*, 125)
- (11) Todo lo qual era fecho a efecto de que sobre estos dichos mármoles *acostumbraban* estar las dueñas e doncellas e gentil mujeres quando miravan las justas e torneos que allí se fazían. (*Embajada*, 126)

¹⁹ E. MARTINELL GIFRÉ, «La conciencia lingüística en el *Viaje de Turquía*», en M. ARIZA ET ALII (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Pabellón de España, 1992, vol. II, pp. 731-738, p. 738.

- (12) E de aquí los levaron a una tienda que la tiravan cuerdas verdes, e era de partes de fuera cubierta de grises, e de partes de dentro, forrada de veros, en la cual estavan dos camas, *segund su usança*. (*Embajada*, 301)
- (13) E este manjar fazen ellos *d'esta manera*: e toman un grand calderón con agua, e desque es caliente, toman unos pedaços de leche azeda que son como queso, e echánlo en una escudilla, e desfázenlo con el agua caliente, e echánlo en el calderón. [...] (*Embajada*, 233-234)

Este procedimiento es abundante en las *Andanças*, en que reviste casi exclusivamente la forma, con diversas variantes, *según la (su) costumbre, acostumbrar*, con algún caso en el que aparece el sustantivo *uso* («e los turcos *an por uso* todos de traer en la silla un tamborino [...]», p. 154). No sorprende que la explicitud informativa sobre costumbres ajenas le parezca tan relevante a Pedro Tafur. El tenor o finalidad informativa de su texto, como ya hemos dicho, es personal. Las anécdotas curiosas, las costumbres sorprendentes, son relevantes para un viajero que no debe dar cuenta institucional de su periplo y cuyo texto, por esto mismo colorista, vivo y muy ameno, busca mostrar a los demás las maravillas de su viaje:

- (14)[Estando Pedro Tafur en Venecia, esperando para partir en un navío a Jerusalén] E en este tiempo yo me yguale con el patrón de la galea, *segunt la costumbre* ellos an, por el nolito del navío é por el comer abastadamente, [...] treynta é çinco ducados por cada persona. (*Andanças*, 41)
- (15) [En la ciudad de Rodas Tafur visita al Maestre de la ciudad, al que encuentra enfermo y muere al día siguiente. Tafur cuenta cómo se elige al sucesor] É estando en el artículo de la muerte, *es la costumbre* que vienen los baylios é los confessores é ciertos cavalleros del consejo é preguntanle sobre juramento, que diga en su conçiencia quién, después dél, debe ser Maestre de la Religion. (*Andanças*, 126)
- (16) É destas cosas é de otras peores *acostumbran* allí todas aquellas naciones de la Persia. (*Andanças*, 161)

2.2. FÓRMULAS Y EXPRESIONES PONDERATIVAS

Otro mecanismo de explicitud informativa, determinado por la TD en que se insertan tanto la *Embajada* como las *Andanças*, consiste en el uso de expresiones valorativas o ponderativas, que destacan lo insólito o sorprendente de la nueva realidad. Este procedimiento está en relación con el estereotipo retórico, esencialmente empleado en las descripciones geográficas, sobre todo de ciudades, denominado *laudibus urbium*, que según Pérez Priego²⁰ procede de la antigua tradición retórica, que se remonta al siglo IV y que recomienda incluso los aspectos que se deben tener

²⁰ M.Á. PÉREZ PRIEGO, *op. cit.*, p. 227.





en cuenta en las descripciones de las ciudades, como son la referencia a la antigüedad de la ciudad, la situación geográfica, la fecundidad de sus campos, sus habitantes, monumentos y costumbres²¹. Pero no sólo las descripciones de lugares son objeto de lo que López Estrada denomina «aprecio de la maravilla»²², común en los libros de viajes medievales, sino que el aprecio de la maravilla está presente en cualquier aspecto que se valora como notable, ya sea un edificio religioso, una reliquia, un fenómeno de la naturaleza, un hecho conocido por otros (discurso referido) o la organización de una recepción o una fiesta. Para López Estrada, el hecho de que la maravilla esté presente en la *Embajada*, tanto en hechos religiosos como humanos, se explica por el cambio de mentalidad que se va operando en el hombre del xv hacia «lo que apunta como un humanismo renovador logrado por la aventura del viaje y el contraste entre la cultura propia y otras que se conocen en el curso de la misma»²³. Pero creemos que el peso de la TD de los libros de viajes es fundamental en este caso. Para Rubio Tovar, los viajeros medievales se encontraban ante serias limitaciones de la lengua para describir una realidad extraña²⁴. Es muy probable que nosotros, teniendo en cuenta nuestro estado de lengua actual, tuviéramos las mismas limitaciones lingüísticas que un hombre medieval ante una realidad extraña (descubrimiento de nuevas criaturas o lugares) y que como ellos, recurriéramos a procedimientos asentados para conseguir el interés del destinatario y la aceptación de la novedad ajena. El humanismo incipiente puede influir en la selección de los contenidos que se ponderan mediante el recurso al aprecio de la maravilla, pero el procedimiento, usado con profusión tanto en la *Embajada* como en las *Andanças*, es un tópico discursivo que permite identificar dentro de la misma TD a las dos obras comparadas. Los procedimientos ponderativos preparan, además, al destinatario para aceptar lo que se le va a presentar o contar como digno de aprecio, generando expectativas positivas y potenciando la atención. En este sentido, es un procedimiento lingüístico extremadamente hábil cuando se transmiten conocimientos culturales diferentes y como procedimiento de realce expresivo puede ser muy explícito cuando aparece la palabra *maravilla*:

- (17) E todo esto parece desde la ciudat, que es tan plazentero de ver que es una *maraviella*. (*Embajada*, 88)
- (18) E agora, desque es señor d'esta isla, e contaban *una grand maravilla*. (*Embajada*, 106)
- (19) e falláronlo otro día en una viña que al pie del castillo estaba, ayuso de unas peñas muy altas, que *fue una gran maravilla* escapar. (*Embajada*, 106)
- (20) E en esta plaça, ante la iglesia, estava una colupna de piedra, muy alta *a maravilla*. (*Embajada*, 128)

²¹ Al empleo de este tópico para la descripción de algunas ciudades orientales en los libros de viajes se refiere M.^a J. RODILLA LEÓN en su estudio «*Laudibus urbium*: ciudades orientales en los libros de viaje», *Medievalia*, vol. 34 (2002), pp. 3-8.

²² F. LÓPEZ ESTRADA (ed.), *op. cit.*, p. 46.

²³ *Ibidem*, p. 47.

²⁴ J. RUBIO TOVAR (ed.), *op. cit.*, p. 28.

- (21) E si los del lugar onde llegavan , e cualquier ora que fuese, no traían luego su bico e todo lo que era menester, dábanles tantos de açotes que era *maravilla*. (*Embajada*, 230)
- (22) E en estas dichas huertas avía muchos melones y algodones; e los melones d'esta tierra son muchos e buenos, e por Navidad ay tantos melones e ubas que *es maravilla*. (*Embajada*, 311)

En las *Andanças* la mención explícita del sustantivo *maravilla* tiene escasas ocurrencias en la pluma de Tafur, alguna de ellas (23) reviste el carácter de discurso referido implícito, a través del cual el asombro se sitúa en la fuente de lo narrado, lo que aumenta su valor de extrañeza:

- (23) [En la ciudad de Roma, refiriéndose a sus habitantes] Dizen, que *por maravilla* ninguno dellos comen en sus casas; (*Andanças*, 35)
- (24) [En la ciudad de Cafa, Tartaria] é tanta es la multitud de gentes que allí concurren é tan estrañas que *por maravilla* está la tierra sana de pestilencia. (*Andanças*, 164)
- (25) [Después de partir de Basilea] é ay tantas casas de leprosos de sant Lázaro que *es una gran maravilla*. (*Andanças*, 237)

Otros ejemplos los pone Tafur en boca del veneciano Nicolás de Conto²⁵, con el que deja el monasterio de Santa Catalina, en el monte Sinaí, viajero que le da noticias del preste Juan y le relata sucesos de la India, hay pues relato dentro del relato:

- (26) Dize como un Preste Juan quiso saber el fecho del rio Nilo, dónde proçedía, é como fizo meter ombres en las barcas [...] é mandó que truxesen recabdo de dónde esta agua nasçia; e cómo anduvieron tanto, é vieron tantas tierras, é tantas generaciones é tan diversas animalias, que lo avían *por una grant maravilla*. (*Andanças*, 102)
- (27) e non es *maravilla* que oy se dize, los que van á la Guinea, que de aquella parte allá ay gentiles que non comen otra cosa sinon pescado crudo, (*Andanças*, 102)

En la *Embajada* el apego al tópico discursivo con la mención de *maravilla* es mucho mayor que en las *Andanças*, que supone una retextualización de este procedimiento, probablemente, además de por la distancia cronológica entre ambas obras, que no es tan grande, por la mayor libertad que supone no depender de una encomienda de Estado. Sin embargo, los dos textos disponen de otros mecanismos ponderativos para expresar la extrañeza, admiración o sorpresa ante las nuevas realidades. Ya hemos señalado algunos cierres discursivos con valor ponderativo en la *Embajada*:

²⁵ El episodio de Nicolás de Conto, muy curioso dentro de la obra y de probable carácter ficticio, ocupa las páginas 5-118 de las *Andanças*.



(28) E dentro en este monesterio ay muchas huertas e viñas e otras cosas asaz que no podría escribir en breve. (*Embajada*, 120)

expresiones a las que se suman las de los ejemplos que siguen:

(29) E por ellas entran al cuerpo de la iglesia, es como cuadra redonda, la mayor e la más alta e más rica que en los mundos puede ser. (*Embajada*, 129)

(30) E los sobrados de las naves cercavan arriba toda la cuadra en derredor, salvo allí do era el altar menor, todo lo cual era cosa de ver. (*Embajada*, 131)

(31) E estas obras e otras muchas fueron vistas en esta iglesia, que no se podrían contar ni escribir tan en breve, ca tan grande es el edificio e obras maravillosas que en esta iglesia ha, que oviera para un tiempo quanto un omne pudiese mirar de cada día e ver cosas nuevas. (*Embajada*, 132)

en que al cierre discursivo se le añade una expresión ponderativa.

En las *Andanças* la ponderación se expresa a través de un variado repertorio en el que la singular voz de Tafur queda muchas veces en primer plano con el uso de la primera persona relevada (pronombre *yo* explícito, como en los ejemplos 37, 38, 39, 40 y 41) o con el empleo de la hipérbole (como en los ejemplos 32 o 40):

(32) é tanto anduvieron, que llegaron a una muy grant sierra muy alta é muy enfiesta, é paresçía que fuese una peña tajada, tanto, quel fin della non se paresçía. (*Andanças*, 103)

(33) un árbol de linoloe tan grande que nunca fue visto. (*Andanças*, 109)

(34) una nao, quan grande puede ser, tiene el esporgidura en tierra con tanto fondo é tan limpio, que mejor non puede ser.

(35) [En Constantinopla, describiendo lo grandes que eran una columnas que los venecianos se llevan y colocan en puerta de San Marcos, también descritas en la *Embajada*] truxeron dos colupnas muy grandes que están puestas á la ribera del mar, con su Patron dellos, tan altas como torres, cosa bien dura de creer que tal se podiese traer; (*Andanças*, 147)

(36) [hablando de la ribera del Rin] É esta es sin dubda la mas fermosa cosa de ver del mundo. (*Andanças*, 239)

(37) [En la ciudad de La Velona, en la costa de Albania] é la gente comúnmente es la más creçida de cuerpo que yo jamás vi. (*Andanças*, 192)

(38) [En Venecia] é tanta riqueza que yo non vi más. (*Andanças*, 200)

(39) [En Venecia] Por cierto, tal es este regimiento, que yo non vi tierra tan abastada nin tan grant mercado de los de los bevires. (*Andanças*, 209)

(40) [En los Alpes, en la ciudad de Constanza] Aquí vi la más fermosa muger que jamás vi nin espero ver; é tanta era su fermosura, que yo dubdava si en persona humana tanto pudiese caver; si ella tanto fuese buena quanto fermosa, gran parte le farién del Parayso. (*Andanças*, 267)

fragmento todo él de carácter hiperbólico.



2.3. REFORMULACIÓN PARAFRÁSTRICA (POR LO GENERAL AMPLIFICATIVA)

Como ya hemos señalado más arriba, la reformulación parafrástica es el procedimiento lingüístico tipo utilizado en estos textos para la expresión de la realidad ajena. Este mecanismo, que implica siempre repetición reelaborada de un contenido anterior, adopta diversos esquemas en las obras analizadas²⁶; uno de ellos, es el de la automención (referencia de la lengua a la propia lengua), que supone un uso metalingüístico del propio sistema, en el que lo utilizamos para explicar lo que expresa. La automención, a través de equivalencias con perífrasis o sinónimos, revela la conciencia metadiscursiva de los relatores de estos libros de viajes.

2.3.1. Automención toponímica

El procedimiento más sencillo de automención, consiste en la identificación del nombre de lugares mediante un topónimo o nombre local. Este procedimiento, que aporta precisión y verosimilitud, crea un contexto común con el destinatario. Usado con profusión en la *Embajada* y mucho menos en las *Andanças*, puede expresarse de diversas formas, por ejemplo, mediante una aposición explicativa, como en.

(41) e viernes siguiente en la tarde fueron par de *Modon, una tierra firme del señorío de Veneja*. (*Embajada*, 94)

pero lo más frecuente es que se utilicen las expresiones verbales *llamar, aver (por) nombre*:

(42) e pasaron por entre esta isla e una *roca alta que es llamada el Lobo*. (*Embajada*, 94)

(43) Luego, un poco adelante, en la tierra de la Turquía, parescieron tres torres grandes, e al pie d'ellas unas pocas casas, que *avía nombre* Sunbeque. (*Embajada*, 112)

(44) La primera cosa que les fueron mostrar fue una iglesia de sant Johan Bautista, que *llaman* sant Juan de la Piedra.. (*Embajada*, 117)

(45) Este día les fueron mostrar un campo que está en la ciudat *que es llamado* el Torneamiento. (*Embajada*, 125)

(46) e los turcos vienen cada día a mercado a estas ciudades, e las dichas ciudades van eso mesmo a mercar una vez en la semana a una tierra de la Turquía, a un campo que está junto con el mar, *que llaman* El Escotari. (*Embajada*, 146)

(47) En la noche fueron a una grand ciudat *que es llamada* Sanga. (*Embajada*, 204)

²⁶ Para una aproximación histórica al concepto de reformulación puede verse el trabajo de M.^a A. PENAS IBÁÑEZ y S. ABAD SERNA «Aproximación histórica a la reformulación lingüística de la paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática», *Energeia*, vol. III (2011), pp. 30-74 [www.energeiaonline.de].



- (48) [en la ciudad de Çepta]. La çibdat es asaz fuerte en aquello que ha quedado; tiene al un canto ençima de la montaña una sierra çercada de muro *que dizen* el Al minan, edificio bien singular si estuviere como debía. (*Andanças*, 111)

ejemplo en que se superpone la automención toponímica y la aposición explicativa.

- (49) É llegamos á Babylonia é concertamos de nos ver cada dia en una yglesia *que llaman* santa Martha. (*Andanças*, 111)
- (50) [Volviendo de Grecia por la vía de Tesalónica] é en la mar está un esculllo muy alto, *que llaman* Monte Santo, (*Andanças*, 188)
- (51) [Al partir de Palermo] está una torre *que llaman la Columbayra*. (*Andanças*, 301)

Por su parte, en las *Andanças* también hay automención antroponímica:

- (52) [hablando de los alrededores de la ciudad de Praga], que ay unas montañas é castillos altos donde viven gentes *que se llaman* los Taboritas, por un castillo *que se llama* Tabor. (*Andanças*, 271)

No siempre en la *Embajada*, la automención toponímica o geográfica es un procedimiento referencial de saturación (identificación de la referencia específica); en ocasiones, la oración adjetiva actúa como definición que permite a los relatores la creación de un contexto común con el destinatario, como venimos señalando:

- (53) ca del Catay vienen por mar fasta diez jornadas a esta ciudat vienen las naves; e navegan por el mar Ocidiano, *que es el mar que está fuera de la tierra*. (*Embajada*, 207)

De todos modos, también en la *Embajada* la automención toponímica decrece notablemente a partir del capítulo VI, cuando está próximo el encuentro con Tamorlán y ya se ha pasado el ecuador del viaje. O cuando se vuelve sobre lugares o parajes ya descritos.

2.3.2. Traducción interlingüística:

Este es uno de los esquemas reformulativos más productivos en la *Embajada*, aunque también aparece en las *Andanças*. La automención, en este caso, constituye una explicación de la palabra extranjera, la mayoría de las veces porque se trata de un xenismo para el que no hay equivalente en la lengua meta, el castellano, al no existir la realidad a la que alude la palabra de la lengua de origen. Aunque López Estrada incluye como apéndice en su edición de la *Embajada* una «lista de palabras de otras lenguas definidas en la *Embajada a Tamorlán*»²⁷, no puede decirse que sean propiamente definiciones,

²⁷ F. LÓPEZ ESTRADA (ed.), *op. cit.*. La lista puede verse en las pp. 361-363.

al menos, en la mayoría de los casos. Se trata de equivalencias interlingüísticas, totales o parciales, a veces pseudosinonímicas, verdaderas traducciones que se ven obligados a hacer los relatores de las obras analizadas para transmitir la nueva realidad. Los esquemas seguidos para la traducción tienen en las dos obras valor de signo común que funciona como marca de pertenencia a la misma TD. Ni la *Embajada* ni las *Andanças* utilizan conectores reformulativos canónicos para la traducción interlingüística (*esto es, es decir, a saber y o sea*)²⁸, y, aunque la gramaticalización de la mayoría de los conectores reformulativos se da en época moderna, *esto es* tiene este valor, al menos, desde el siglo XIII, pero pertenece a otra TD, la de los textos legales, e implica un distanciamiento en que desaparecen los emisores; esta impersonalización es ajena al modelo discursivo de los libros de viajes en que la presencia de los relatores como medio de transmisión informativa es visible; por eso se emplean expresiones como *quiere decir / que llaman* o simplemente el verbo *llamar*, incluso elementos de enlace de perífrasis con valor de definición, como *que es* o *que es como*²⁹. Estos elementos funcionan en los textos como conectores reformulativos no canónicos porque no ocultan al relator.

Frente a la traducción interlingüística, rara vez encontramos en los textos analizados casos de traducción intralingüística o equivalencia sinonímica en la propia lengua, baste el siguiente ejemplo de la *Embajada*:

(54) E acabada la oraçón, andando en la tormenta, pareció una lumbre de candela [fuegos de San Telmo] en la gavia, encima del mástel de la carraca, e otra lumbre en el *madero que llaman bauprés*, que está en el castil de vante; (*Embajada*, 91-92)

Lo interesante aquí es la conciencia del redactor del texto de que no tiene por qué ser entendido por el destinatario, que puede no ser experto en términos náuticos, lo que le hace recurrir a la automención lingüística a través de una oración de relativo que presenta la equivalencia sinonímica y aporta precisión denominativa, como si el autor nos dijera: «en el ámbito náutico la denominación exacta es la que sigue» y revela el alto grado de conciencia metadiscursiva (conocimientos pragmáticos sobre el tipo de discurso que está construyendo y el contexto en que lo construye) del redactor.

Como hemos dicho antes, ejemplos de traducción interlingüística son frecuentes en los textos estudiados. Como siempre, la base de la explicación radica en la falta de contexto compartido entre emisor y destinatario. El contexto común es prácticamente nulo

²⁸ Los conectores *es decir* y *o sea* generan su significado procedimental en época moderna, pero *esto es*, tiene usos reformulativos en textos legales desde principios del siglo XIII, como traducción del latín *id est*, de frecuente aparición en textos del mismo tipo. Para la fijación como conector reformulativo de *esto es* puede consultarse L. PONS BORDERÍA, «El peso de la tradición discursiva en un proceso de textualización», en J. KABATEK (ed.), *op. cit.*, pp. 197-224.

²⁹ En las *Andanças*, encontramos ejemplos a medio camino entre la equivalencia interlingüística de este tipo y la aproximación a la realidad local conocida, como sucede en el siguiente caso: «[en la ciudad de Jafa, puerto de Jerusalén] é con çiertos gruessos que se pagan en los santuarios, -que valen onze gruessos un ducado, [...]», p. 54.



o se concibe como tal y eso determina la elección de los procedimientos de transmisión informativa de una realidad nueva, desconocida y que ha de ser, no sólo comunicable, sino también representable a los ojos del destinatario³⁰:

- (55) E la puerta qu' esta ciudat ha es bien grande e bien guardada, junta con el muro de la ciudat; e ha dos como cimientos muy grandes, de rizia obra, *que llaman molles*³¹, que entran por el mar, e entremedio de amos a dos, es puerto do están las fustas. (*Embajada*, 98-99)
- (56) Otrosí fueron ver este dicho día la iglesia que dizen santa Sufía. E santa Sufía *quiere dezir* en lenguaje griego *tanto como* vera Sapiencia, (*Embajada*, 128)
- (57) E en esta iglesia a monjes que *ellos llaman* caloyeros, que la sierven así como a iglesia catedral; e en ella está el patriarca de los griegos, *que ellos llaman* matropla. (*Embajada*, 128)
- (58) E entre ellos avía cuatro mármoles muy grandes, las dos, a la una parte derecha, e las otras dos a la otra parte siniestra, que eran coloradas de una cosa que es fecha de polvos arteficialmente e *llámanla* pílvido [pórfido 'de color púrpura'] (*Embajada*, 130)
- (59) [Hablando de cómo llaman los griegos a la ciudad de Pera] E por eso le dizen Galata, *que quiere dezir* el corral de la leche, *ca por* leche *dizen ellos* galar (*Embajada*, 147)

ejemplo este último en el que se acumulan distintos procedimientos de reformulación amplificativa (traducción y uso del conector causal *ca* con valor explicativo).

- (60) E este Emperador del Catay se llama Chiscano, *que quiere dezir* el Emperador de Nuebe Imperios; e los chacatanes ['hombres de alto linaje'] lo llaman Tangus, que han por denuesto, *que quiere dezir* Emperador puerco. (*Embajada*, 261-262)
- (61) Venó el derrogan de la ciudat *que es como* corregidor (*Embajada*, 346)
- (62) Llegaron a un castillo que es llamado Vicer, el cual era de un moro mola, e *dizen* mola *por* dotor e savidor. (*Embajada*, 351)
- (63) [Hablando de la ciudad de Modón, a la que también se refieren los embajadores castellanos, se traduce la misma palabra que en el ejemplo 50, correspondiente a la *Embajada* y con la misma expresión] é seys millas antes fallamos un escullo do está un monesterio muy notable de calogueros de San Basilio, *que nosotros los latinos llamamos* monges. (*Andanças*, 44, también en 188)³²

³⁰ Hemos destacado en negrita el elemento traducido y la traducción de que es objeto.

³¹ Según López Estrada, es uno de los primeros testimonios de *molle* «dique o puerto hecho por la industria del hombre» (*Embajada*, p. 99, nota 45).

³² Es muy posible que Tafur conociera, como señala el bibliófilo Marcos Jiménez de la Espada, el texto de la *Embajada*. Las coincidencias en la materia tratada son abundantes, muy evidentes en los pasajes dedicados a Constantinopla. Jiménez de la Espada afirma lo siguiente en la presentación del facsímil de Tafur en 1874: «Ahora sólo falta averiguar si Tafur era tan esposo de Doña Francisca como embajador al Tamorlan y autor de este viaje impreso, donde el ménos lince adivina el *Diario* atribuido a Clavijo.» (xix-xx). El propio Tafur dice cuando ha dejado Trapisonada

- (64) É fui á ver aquella çibdat que dizen de Çorcate, é desde aí quisiera yr á ver el Lordo basar del Grant Can, *-que quiere dezir* l'ordo hueste, é basar plaça-que así se llama su corte. (*Andanças*, 166)
- (65) Ay en esta rivera [del Nilo] unas bestias que se crian dentro del agua, *que llaman* cocatriz [cocodrilo'], las quales, quando están en el agua, no ay ome ni bestia que puedan alcançar que non la matan, (*Andanças*, 74)
- (66) Los lombardos traían un navío chiquito, galápago *que dizen ellos*. (*Andanças*, 219)

Ejemplo que podemos considerar a medio camino entre la traducción interlingüística e intralingüística, al tratarse de léxico terminológico de la marinería.

- (67) [Al dejar la ribera del Rhin, a mano derecha] fui á una çibdat que dizen Numeque, *que quiere dezir*, nuevo mayo, (*Andanças*, 243)
- (68) [En Vresalavia, en Silesia, recibido Tafur por el obispo de Burgos en nombre del Emperador] llegué á él é dióme sus devisas, así la del Dragon, que es de Ungría, como la del Águila, que es de Austerlic, como el Tusenique, *que quiere dezir* tovaja, que es de Bohemia. (*Andanças*, 275)

Este procedimiento de traducción interlingüística es mucho más frecuente en la *Embajada*, debido al propósito de la obra. Más de 50 ocurrencias de este tipo aparecen en el texto frente a la media docena de las *Andanças*; es especialmente intenso en los capítulos VI al VIII, sobre todo en este último, dedicado a la estancia en Samarcanda y al encuentro con Tamorlán. En el capítulo VIII se relatan los agasajos que reciben los embajadores castellanos y se describen con minuciosidad los usos y costumbres de la corte de Tamorlán, las fiestas, las bebidas, las viviendas, las vestimentas (es de destacar la descripción del atuendo de Cano, la primera esposa de Tamorlán), los usos sociales e incluso los animales de la corte asiática, exóticos para los embajadores. En este contexto la traducción interlingüística se convierte para el relator en una exigencia del texto:

- (69) El omne que esto faze e más vino beve, *dizen que es* badahuer, *que dizen ellos por omne* rizio. (*Embajada*, VIII, 268)
- (70) Uno de los mirzaes [embajadores, hombres de confianza de un catay o Señor] del Señor veno con un bazín de plata en la mano, lleno de una su moneda de plata, *que ellos llaman* tangites. (*Embajada*, VIII, 269)
- (71) E chaites *llaman* ellos a unos omnes que vienen del linaje de Mahomad. (*Embajada*, VIII, 272)
- (72) Mandó fazer una gran fiesta en su ordo *que dizen por* real. (*Embajada*, VIII, 272)
- (73) E a esta dicha cerca *llaman* ellos calaparada. (*Embajada*, VIII, 275)

y está en la ciudad de Cafa (Tartaria): «Este es el camino que ficieron los enbaxadores del Rey Don Enrrique, quando fueron al Tamurbeque;» (*Andanças*, p. 165).



- (74) [Refiriéndose a la tienda de la segunda mujer de Tamorlán] e la otra era de la mujer segunda, que llaman Guichicano, *que quiere dezir tanto como* señora pequeña. (*Embajada*, VIII, 277)
- (75) E ante ella estaban puestas muchas jarras de vino, e de otras, que tenían brebaje que ellos beven mucho, *que llaman* vezín, que es de lecho de yeguas, fecho con açúcar. (*Embajada*, VIII, 279)

en que se completa la traducción con una paráfrasis amplificativa con forma de definición introducida por la fórmula de enlace *que es*. Y los ejemplos de este tipo se multiplican en la *Embajada*.

2.3.3. Procedimientos ostensivos o mostrativos

Con aproximación de la realidad extraña a la realidad conocida a través de elementos modales-comparativos (introducidos por *como*, *parecer*, *parecer como*, *como si*, *así como*, *a semejanza de*), consecutivos de intensidad (*tan...cuanto*, *tal...tan...que*) o causales (*por quanto que*, *ca* explicativo, *que*). Todos estos elementos pueden considerarse como marcadores no canónicos de reformulación, con una función de expansión del miembro de referencia comentado, que se presenta explicado gracias a ellos. En cuanto a la selección de elementos mostrativos, cuando hay parecido aproximado con realidades conocidas, semejantes pero no idénticas, lo más frecuente en ambas obras es el uso de comparaciones implícitas (sin primer miembro de la comparación), con elementos gramaticalmente modales. Esta comparación implícita aproximativa constituye una forma de acercamiento de lo distinto a lo cotidiano que permite crear un contexto común en el que se da seguridad interpretativa a los posibles destinatarios del texto, por eso los redactores de ambos textos utilizan este mecanismo con profusión. En ocasiones, se superponen varios esquemas, sobre todo en la *Embajada*, texto de carácter muy explicativo debido al tenor comunicativo de la obra. No es raro encontrar que, junto a las comparaciones, aparezcan esquemas modales o causales explicativos o que, junto a la traducción interlingüística se refuerce la paráfrasis con esquemas causales explicativos o de otro tipo:

- (76) [Hablando de cómo llaman los griegos a la ciudad de Pera] E por eso le dizen Galata, que quiere decir el corral de la leche, *ca* por leche dizen ellos galar (*Embajada*, 147)

con acumulación de procedimientos para la reformulación explicativa no parafrásica: autotraducción, uso de conectores causales con valor explicativo y reasunción del tema con ampliación informativa.

Comol así como, a manera de reformuladores, con valor aproximativo, equivalentes a «especie de»:

- (77) E la puerta (qu'esta) ciudat (ha) es bien grande e bien guardada, junta con el muro de la ciudat; e ha dos *como* cimientos muy grandes, de rizia obra, *que*



llaman molles que entran por el mar, e entremedio de amos a dos, es puerto do están las fustas. (*Embajada*, 98-99)

En este caso se acumulan nuevamente dos procedimientos que son vehículo de la conciencia metadiscursiva del redactor, pues a la comparación con lo conocido se suma la automención, con traducción interlingüística.

- (78) E por ellas entran al cuerpo de la iglesia, es *como* cuadra redonda, la mayor e la más alta e más rica que en los mundos puede ser. (*Embajada*, 129)
- (79) E d'estos sobrados suben unos *como* arcos que son armados sobre mármoles de jaspe verde; (*Embajada*, 130)
- (80) En el suelo, en medio d'esta cuadra, estava uno *como* predicatorio fecho sobre cuatro mármoles de jaspe; (*Embajada*, 132)
- (81) Subieron a una *como* torre do estaban las dichas reliquias. (*Embajada*, 136)
- (82) La cual vianda traían en unos muy grandes cueros, *como* de guadalmeixir, redondos, (*Embajada*, 296)
- (83) É muchos cargados de una fruta *como* toronjas (*Andanças*, 61)
- (84) [Describiendo un elefante] tiene los ojos muy chequitos *como* un cornado é colorados, la cola corta *como* de osso, la oreja *como* una comunal adarga é la cabeza *como* de tinaja de estas seys arrobas. (*Andanças*, 87)
- (85) [En Constantinopla, describiendo el uso social de los duelos] quando alguno muere [...]; continuamente están dando aullidos *como* de llanto. (*Andanças*, 181)
- (86) [En la zona del Rhin, hablando de tres centinelas nocturnos que hay en una torre con un reloj], é cada vez que da el reloj, tocan ellos una bocina *como* de vaquero. (*Andanças*, 238)
- (87) E d'este talegón sacaron otra arqueta pequeña de oro, e la tapa de encima era foradada *así como* un rallo ['rallador'] (*Embajada*, 137)
- (88) La Matarea es una grant huerta çercada de muro, en la qual está el jardín do nasce el bálsamo [...] é es *ansí como* majuelo de dos años, (*Andanças*, 85)
- (89) [Visitando los graneros de Ioseph] los quales son fechos *á manera de* un diamante con aquella punta arriba tan aguda, (*Andanças*, 86)

Comparaciones explícitas e implícitas: en estos ejemplos, no sólo se parte para la explicación de la realidad nueva de la presentación de una realidad conocida o del apoyo en los supuestos culturales compartidos por los redactores de los textos y los destinatarios de los mismos, sino que los procedimientos mostrativos llegan muchas veces a lo que podríamos denominar contextualización ambiental, mediante la aparición de localismos ilustrativos, frecuentes con nombres de lugares (ejemplos 101 al 113) , que favorecen la interpretación del texto. El uso de localismos compartidos es muy frecuente en las *Andanças*, mucho menor en la *Embajada* y, aunque los mecanismos de reformulación de ambas obras son básicamente los mismos dado que las dos pertenecen a la misma tradición discursiva, la preferencia por uno u otro esquema viene determinada nuevamente por la distinta finalidad de ambos textos:



- (90) [En Venecia], en frente destas está colgada la sogá ó cuerda de que se aforcó Júdas, que es *tan gruesa como* el braço o más. (*Andanças*, 26, comparación explícita)
- (91) [Dentro del relato de Nicolás de Conto] Dizíe que los navíos son *como* casas muy grandes. (*Andanças*, 108)
- (92) E en esta tierra es el almázaca [arab. *almáciga*, resina olorosa], de unos árboles que *parescen* lentiscos. (*Embajada*, 104)
- (93) É de allí me mostraron el monte Líbano, que es todo el árbole de çedros, que *parescen* laureles; (*Andanças*, 66)
- (94) Este día les fueron mostrar un campo que está en la ciudat que es llamado el Torneamiento, onde solían justar e tornear, el cual es cerrado de marmol's blancos, e *tan gruesos quanto tres o más podrían abraçar*. (*Embajada*, 125)
- (95) *Tal alta es esta cuadro de Dios Padre onde está fecho, que no parecía salvo tan grande como un omne*, poco más; e *tan grande es que dizen que del un ojo al otro a tres palmos*. Al que mira *no le parece salvo que es como un omne*; esto es por la gran altura en que está. (*Embajada*, 130)

con contraste comparativo en la expresión valorativa del tamaño y cierre conclusivo explicativo, habitual en este tipo de textos.

- (96) E *tan grande* era [una cisterna que había en la iglesia] que dezían que *podría en ella estar cient galeas*. (*Embajada*, 132)

Para la valoración del tamaño, como hemos señalado antes, se suele presentar la igualación con objetos conocidos y comparables, como los cien barcos que se mencionan en el ejemplo anterior.

- (97) E en esta iglesia a monjes que ellos llaman caloyeros, que la sierven *así como a* iglesia catedral; e en ella está el patriarca de los griegos, que ellos llaman matropla. (*Embajada*, 128)
- (98) [Constantinopla. Describiendo un caballo de cobre colocado sobre una columna de piedra, en medio de una plaza] e encima d'él estava una figura de cavallero armado, otrosí de cobre, con un plumaje muy grande en la cabeça, *a semejança de cola de pavón*. (*Embajada*, 128)
- (99) Estas dichas imágenes *parescían como que estoviesen entre las nubes del cielo cuando está claro o como si toviesen un velo delgado ante sí*. (*Embajada*, 133)

Estas comparaciones no dejan de ser elementos descriptivos que refuerzan la posibilidad de representación mental y visual para el destinatario de la realidad a la que sólo puede acceder a través de las palabras de otro. Desde este punto de vista, también en estos casos el contexto compartido, totalmente nulo entre emisor y destinatario, determina la elección de los procedimientos y favorece la acumulación de comparaciones explicativas de tipo parafrástico, con o sin contraste entre elementos. Podemos comprobarlo en el ejemplo que sigue (101), que consiste en una reformulación en la que se añaden nuevos elementos comparativos concretos con el fin de aumentar la

representatividad de lo descrito, lo que genera un texto muy preciso; cuya concreción permite comunicar una sensación, real o no, de objetividad y veracidad:

(100) E está en ella el fierro de la lança que Longinos dio a nuestro Señor Iesu Christo; e era *delgado como espíote* [‘espeto’, hierro para asar] o *fierro de aljaba*, e de allí a do entrava el hasta, estava foradado; e podría ser *tan largo como un palmo e dos dedos*. [...] Estava la sangre *tan fresca como si estonces acesciera lo que con él fizieron a Iesu Christo*; e sería este fierro *tan ancho como dos dedos*, e estava engastonado en aquella tabla que era cubierta de oro. E el fierro *no era tan claro, antes estava escuro, como oriento*. (*Embajada* 137)

Localismos en la *Embajada*:

(101) [Comparando la ciudad de Constantinopla con la de Pera] E entre amas las ciudades, está el puerto. Constantinopla está *así como Sevilla*, e la ciudad de Pera, *así como Triana*; e el puerto e los navíos, en medio. (*Embajada*, 144)

(102) La ciudad de Samaricante está asentada en un llano e es cercada de un muro de tierra e de cabas muy fondas; e es *poco más grande que la ciudad de Sevilla*, (*Embajada*, 310)

Localismos en las *Andanças*:

(103) [Hablando de cómo los lugareños de Babilonia persiguen y matan a los cocodrilos del mismo modo que los castellanos a los lobos] e allí les arman unos hoyos cubiertos, *como llaman en Castilla*, loberas, é allí los matan. (*Andanças*, 75)

(104) Aquí en este lugar ay *tantas* codornices, *que, á la manera de Castilla*, darían diez por un maravedí. (*Andanças*, 75)

(105) [Visitando los graneros de Ioseph] los quales son fechos á manera de un diamante con aquella punta arriba tan aguda, será el altura *mucho más que la torre mayor de Sevilla*; (*Andanças*, 86)

(106) [Dentro del episodio de Nicolás de Conto] Dize que *la Meca es un grant pueblo tamaño é mayor que Sevilla*. (*Andanças*, 108)

(107) [en Andrinópolis, en la época territorio griego] muchos dellos se cubren las cabeças con lienços, é otros con sombreros fechos *al modo del tocado de las huelgas de Burgos*; (*Andanças*, 155)

(108) [Hablando de los habitantes de Venecia] é cada uno, *como al modo de Castilla*, tiene bestia en que cavalgue, (*Andanças*, 204)

(109) É enfrente desta puerta está una gran plaça *mayor que la de Medina del Campo* [...], e allí cada jueves se faze mercado, sé que *mejor quel de la Torre del Campo, aldea de Jahen*. Al un canto desa plaça está *una torre tan alta como la de Sevilla* (*Andanças*, 206)

(110) [en una ciudad cercana a Venecia] É esta çibdat es de las gentiles que yo he visto por el mundo, é es *de grandeça como Valladolid*. (*Andanças*, 223)

(111) É críanse allí tantos çisnes *como en Castilla ánsares*. (*Andanças*, 244)



- (112) [En la ciudad de Nuremberg] es muy antigua çibdat é es á la manera de Toledo poblada, é así en valles, é tan gran çibdat. (*Andanças*, 269)
- (113) [En Venecia, hablando del cerco que el duque de Milán tenía puesto a Brescia, cuenta cómo los venecianos burlan el cerco llevando una galea con provisiones por tierra é lleváronla con artefício por tierra, e subiéronla por una sierra *tan alta como la que más en Castilla*. (*Andanças*, 291)

2.3.4. Definición, a través de la fórmula de enlace que es

- (114) E ante ella estaban puestas muchas jarras de vino, e de otras, que tenían brebaje que ellos beven mucho, que llaman vezín, *que es* de lecho de yeguas, fecho con açúcar. (*Embajada*, VIII, 279)
- (115) [Al partir de El Cairo, por las arenas de Egipto] En estas arenas dizen que se faze la momia, *que es* carne de onbres que se mueren allí, é con la gran sequedat non podresçen, mas consumiéndose aquel húmido radical, queda la persona entera é seca. Tal que se puede moler; (*Andanças*, 91)

2.4. ORGANIZACIÓN DE LAS SECUENCIAS DISCURSIVAS

Dos son fundamentalmente los mecanismos para estructurar la materia relatada: la organización en secuencias que incorporan o catalogan lo contado como discurso referido (atribuido a otro) y las secuencias descriptivas.

2.4.1. Discurso referido

Aunque el discurso referido³³ aparentemente es muy abundante en ambas obras, en las *Andanças* es más homogéneo, más específico y tiene una estructura secuencial más definida, llegando incluso a adoptar formas conversacionales como la del relato pasado actualizado dentro del relato en curso sin elemento introductorio (verbo de lengua). En contraste, la *Embajada* se comporta en este punto de forma algo diferente: lo mayoritario en ella es el empleo de *dezir* que ('contar'), contar que, como fórmulas testimoniales que avalan lo dicho, en relación, por tanto con el concepto de la auctoritas medieval. Estas fórmulas, muy abundantes también en las *Andanças*, con algunas variantes (*dezir* como) introducen argumentos que sirven para autenticar la relación de hechos narrados con base en las noticias recogidas

³³ Para un análisis de los distintos tipos de discurso referido en relación con el concepto de tradición discursiva, puede consultarse el trabajo de J.L. GIRÓN ALCONCHEL, «Tradiciones discursivas y gramaticalización del discurso referido en el *Rimado de Palacio* y las *Crónicas* del Canciller de Ayala», en J. KABATEK (ed.), *op. cit.*, pp. 173-196.

en los lugares por donde se pasa y con indicación imprecisa de la fuente. Podemos observarlo en los siguientes ejemplos del libro de Tafur, que en su primer viaje por tierras de Italia, al paso por distintas ciudades, relata:

- (116) é fui á Viterbo [...], do están muchos baños de agua caliente, *dizen que* para sanar toda enfermedat, (*Andanças*, 36)
- (117) *Dizen que* el cuerpo de Sant Francisco está allí enterrado en un lugar que ellos [los monjes del monasterio de San Francisco] muestran. (*Andanças*, 37)
- (118) Este buen conde es ya finado, é *dizen que* morió santamente é es canoniçado por santo. (*Andanças*, 40)
- (119) É *dizen que* en muchas partes desta provincia [Esclavonia] se falla minero de plata. (*Andanças*, 42)

Funcionalmente, los fragmentos con discurso referido sirven para introducir descripciones de lugares, personas, costumbres, anécdotas o sucesidos relevantes. En las *Andanças* este mecanismo es especialmente productivo en el episodio del veneciano Nicolás de Conto, el viajero italiano que da noticias a Tafur sobre el preste Juan y las Indias mayores y le relata sucesos maravillosos³⁴:

- (120) *Dize que* avie una fruta como calabazas grandes redondas, que dentro dellas avie tres frutas cada una de su sabor; e *dize que* avie una costa de mar, donde saliendo los cangrejos é dándoles el ayre se tornavan piedras; [...]. Así mesmo *dize que* vido comer carne de ombres, [...]. *Dize como* un Preste Juan quiso saber el fecho del rio Nilo, [...], é uno [de los hombres supuestamente enviados por el preste Juan a buscar el nacimiento del Nilo] que subió, *dizen que*, mirando en lo que dentro avie, nunca quiso desçender, nin menos responder á cosa que le preguntase; é fezieron subir otro, é así fizo el segundo como el primero; (*Andanças*, p. 101-103)

También cuando Tafur relata hechos curiosos o anécdotas que considera relevantes o extraordinarias³⁵, el empleo de *dezir que* (*dizen que*, *diz que*) como indicador de fuente imprecisa del discurso implícitamente referido es especialmente intenso.

- (121) [En Rodas] en esta yglesia *dizen que* está el baçin donde se lavó Nuestro Señor, (*Andanças*, 48)

³⁴ El tratamiento personalísimo de la información de este episodio, el más alejado de la *Embajada* en el tipo de contenido transmitido, ha sido analizado por B.W. FINK en su trabajo sobre la obra de Pedro Tafur *El libro de viajes en la España medieval*, Chile, Editoria Universitaria, 1976.

³⁵ Incluso anecdóticas escabrosas, que nunca aparecerían (o no de esa manera) en la *Embajada*, como cuando habla de los enfrentamientos entre el emperador de Trapisonda y sus hermanos desterrados por él y dice: «É el hermano mayor déste que agora es, es aquel que yo fallé en Constantinopla desterrado é estava con su hermana la Emperatriz, é aún *dizen que* se embolvie con ella en desonesto modo.» (*Andanças*, p. 159)



- (122) [En Turquía] Allí nos mostraron una çibdat que fue suvertida, *dizen que* por pecado de sodomía. (*Andanças*, 50)
- (123) [Saliendo de Jericó y refiriéndose a varias ciudades, entre ellas Sodoma y Gomorra, como castigadas por el «pecado de la sodomía»] es el agua tan hedionda que non sepodría dezir más, e non se cría pescado ninguno en ella, é aún *dizen que* ave non quiere posar en ella. (*Andanças*, 36)
- (124) Los tártaros es gente muy guerrera [...]; é *dizen que* cuando cabalgan así en la guerra, *que* llevan la carne entre el costado del cavallo é los vasos de la silla; é non la cueçén más de quanto allí se cueçe; [...] (*Andanças*, 164)
- (125) [En el segundo viaje a Venecia] Solía en estos tiempos pasados, que pocas semanas é aún días avía en que los pescadores non sacavan en las redes criaturas muertas; *dizen que* esto era, por el gran alongamiento que los mercaderes fazen de sus mugeres, é que ellas, con el deseo de la carne, poniéndolo en obre é empreñándose, por guardar sus famas é como el lugar es dispuesto para ello, en pariendo, echavan las criaturas por las ventanas en la mar, (*Andanças*, 215-216)

De esta manera se apunta a un discurso anterior, narrado por otros y traído al texto como autoridad que sustenta lo sabido porque lo hemos recibido a partir de una fuente anterior. Así, la repetición de *decir que* opera, tanto en la *Embajada* al servicio de la objetividad, como en las *Andanças* al servicio de la transmisión del asombro, como un elemento cohesivo de enlace entre las distintas partes del texto, un elemento introductor de información nueva que contribuye a reforzar el control del tema y la armonía cohesiva³⁶ de ambas obras. La fórmula *dezir que* se utiliza poco en la *Embajada* como indicadora de estilo indirecto para introducir las palabras dichas, como en:

- (126) e este [Dimitri] *dize agora que* ha derecho al Imperio e trahe a revuelta al Emperador. (*Embajada*, 142)

Más bien actúa como verbo de lengua introductor de un discurso anterior narrado, a veces de forma precisa como en:

- (127) [Hablando de la villa (isla) de Metelín (Constantinopla) se narra la anécdota de la salvación del terremoto del genovés micer Johan de Catalus, señor de la isla] E agora, desde que es señor d'esta isla, e *contaban* una grand maravilla, e *dezían que* agora, que puede aver veinte años, *que* tremiera aquella isla una noche, e *que* este señor e su padre e su madre e otros dos sus hermanos, *que* dormían en un palacio del castillo, e *que* cayera aquella noche e *que* murieran

³⁶ Aplicamos el concepto de armonía cohesiva en el sentido en que lo hace M. DÍAZ PRADOS, «Acercamiento al concepto de coherencia», en J.J. de BUSTOS TOVAR ET ALII (eds.), *Lengua, discurso, texto. I Simposio Internacional de Análisis del discurso*, Madrid, Visor, 2001, vol. I pp. 1111-1123, entendiendo que el empleo de elementos cohesivos visibles y adecuados al tipo, estructura organizativa y tenor del texto construido, contribuye al refuerzo de la coherencia textual.

todos, salvo este, que escapó en una cuna en que estaba, e falláronlo otro día en una viña que al pie del castillo estaba, ayuso de unas peñas muy altas, que fue una gran maravilla escapar. (*Embajada*, 106)

En el ejemplo anterior, como relato dentro del relato. Este procedimiento, habitual en la actualidad en las conversaciones coloquiales (relatos referidos), constituye un mecanismo lingüístico de representación de la realidad muy eficaz para comprender lo que no vemos como si asistiéramos a ello. Pero lo más frecuente en la *Embajada* es que *dezir que* (y su variante *diz que*) apunte a una mención imprecisa de la fuente, indicando simplemente, que es noticia recibida, como en:

- (128) E en medio d'ellos estaban fasta cuarenta mármoles enfiestos, puestos como cuadra; e *dezían que* encima de aquellos mármoles ['columnas de mármol'] solía estar una cuadra en que fazían concejo los de aquella ciudat. (*Embajada*, 105)
- (129) E *dizen que* ha en él [un monte muy alto] un monesterio de monjes griegos que fazen buena vida e que no consienten estar allí mujeres ni gatos ni perros ni otra cosa alguna que faga hijos [...]. E *dezían que* desde'l pie de aquel monte fasta arriba [...] que ha dos jornadas; e *que*, sin este monesterio que ha en este monte, ha otros cincuenta monesterios, e *que* todos los monjes dellos visten cilizios ['vestiduras penitenciales'] negros, e *que* no comen carne ni beben vino ni comn ceite ni pescado que tenga sangre. E esto *contaban* algunos griegos que en la dicha nave ivan e avían estado e vevido algún tiempo en aquel Monte Santo; e eso mesmo lo *contaban* el patrón e otros omes que avían estado allí. (*Embajada*, 110-111).
- (130) Luego, un poco adelante, en la tierra de la Turquía, parecieron tres torres grandes, e al pie d'ellas unas pocas casas, que avía nombre Sunbeque. E *dezían que* desde el cabo de Santa María fasta allí, durava la dicha ciudad de Troya, que son sesenta millas. (*Embajada*, 112).
- (131) [Hablando de una reliquia, el brazo de San Juan Bautista] E comoquiera que *dizen que* todo el cuerpo de sant Juan fue quemado, salvo el un dedo de la mano derecha con que señaló cuando dixo. «Ecce Agnus Dei», todo este dicho braço estava sano, según allí pareció. (*Embajada*, 122)

En menor medida que en las *Andanças* se utiliza este procedimiento en la *Embajada* para la narración de anécdotas, tradiciones, usos, hechos maravillosos, que suelen incluirse en el texto sin valoración de su veracidad o no:

- (132) E *dezían que* fueran puestas aquellas cabeças e figuras de culuebras allí por un encantamiento que fuera fecho. E *dezían que* en la ciudat solía aver muchas culuebras e otras animalias malas que matavan los omnes e que los emponçoñavan; e *que* un emperador que a la sazón era, *que* las fizo encantar en aquellas figuras de culuebras. E *que* de allí adelante, nunca fizieron mal a ninguna persona en la ciudat. (*Embajada*, 127)



Los ejemplos de *dezir que* son constantes en la *Embajada*. Abundan las impersonales semánticas en las que *dezir* que funciona como elemento cohesivo, que va uniendo las distintas partes de los hechos relatados³⁷, insistiéndose, a veces, en este valor con la repetición de *que*, como vemos en:

(133) E *diz que* viviendo con el dicho Emperador de Samaricante, *que* lo volvieron con él, en tal manera qu'el Emperador era depuesto de lo mandar matar. (*Embajada*, 250)

Dezir que se muestra en todo momento como fórmula para atestiguar lo dicho con noticias oídas en el lugar y en ocasiones sirve para reforzar esta función explícitamente, como sucede en el ejemplo 134, en el que, aunque se ha dicho ya que lo narrado se relata «segund fue contado», se vuelve a apuntar a una fuente anterior al usar el impersonal *diz que*:

(134) [Explicando el origen humilde de Tamorlán] *E esto vos escrivo segund fue contado* a los dichos embaxadores de ciertadumbre. E *diz qu'*él, aviendo estos cuatro o cinco omnes, *que* se metió a tomar un día un carnero, otro día una vaca, por fuerça a los de la tierra. (*Embajada*, 249)

Sin embargo, aunque no es en absoluto frecuente, en la *Embajada* también podemos encontrar el discurso narrado sin la fórmula introductoria *dezir que*, como sucede en:

(135) E esta ciudad de Pera ouieron genoeses en esta manera: compraron de un emperador aquel solar quanto un cuero de bue abastase, fecho correas. E desque ovieron fecho e edificado aquella ciudad, fezieron otros dos muros adelante en que cercasen dos arrabales que juntan con la ciudat. (*Embajada*, 146-47)

Y el empleo, también en contadas ocasiones, de *dezir* como introductor de estilo directo y por tanto, como reproductor de las palabras dichas o de un diálogo:

(136) E ivan *diziendo* el uno al otro:
-¡El chui!

Que quiere *dezir*: ¡embaxadores! (*Embajada*, 231-232)

(137) E desí preguntóles por el señor Rey *diziendo*: ¿Cómo está mi fijo, el Rey? (*Embajada*, 260)

³⁷ Ejemplos de usos impersonales con valor cohesivo son, como ya hemos señalado, muy frecuentes en la *Embajada*. Podemos encontrarlos en la p. 131, penúltima línea; en la p. 132, 5.º párrafo, en las pp. 143, 149, 174, 175, 180, etc.



(138) [...] el Tamurbeque se volvió a unos cavalleros que estavan asentados a los sus pies, *que dezían* que era el uno de ellos el fijo del emperador Totamix, [...], e el otro *que* era del linaje de los emperadores de tierra de Samaricante, [...] e *dixoles*:

– Catad aquí estos embaxadores que me envía mi fijo, el rey de España. (*Embajada*, 260)

En las *Andanças*, el discurso referido se inserta de forma fluida y natural, sin romper el hilo narrativo, lo que confiere una singular rapidez y viveza al relato. Este mecanismo dota de inmediatez narrativa al texto de Tafur, actualizando hechos pasados como si estuvieran sucediendo e introduciendo un tipo de enunciación polifónica que se llena de distintas voces que aluden a distintos planos temporales, sin perder por ello el hilo del relator único, que siempre es Tafur. A esta espontaneidad narrativa, que recuerda la inserción de los relatos en las conversaciones coloquiales, contribuye el uso indistinto tanto de la modalidad de discurso indirecto como de la de discurso directo:

(139) [En Constantinopla] É el día siguiente, después de oyda missa, fui á casa de aquel cavallero que me estava edsperando, [...] é salió á mí é fabló en nuestra lengua castellana é *dixo*: cavallero, vos seades mucho bien venido, vedes aquí mi casa, é lo que en ella es presto á vos como á mi hermano propio, porque de vuestro Rey yo resçebí mucha onor é mercedes, [...] (*Andanças*, 150)

(140) [En Trapisonda, visitando al Emperador de la ciudad] é *pregúntome por* el emperador de Constantinopla, en qué manera avíe partido para Italia, é qué gentes levava, é *pregúntome por* su hermana la Emperatriz é *por* su hermano, el qual tenía desterrado. [...] É así le averigüé yo todo esto, é pesóle mucho, é *respondió, qué* tenía Cabdal para resistir á ellos á á muchos más que fuesen. (*Andanças*, 159)

(141) [En Constantinopla, hablando con la emperatriz] é estava allí el otro su hermano esa ora, é yo *dixeles* el fecho como avía pasado con el Emperador [de Trapisonda], é *agradesçiçeronmelo* mucho é *dixo* la Emperatriz: non podíerades fazer más, si fuérades nuestro natural; é yo le *dixe*: señora, yo fize aquello que á buen xriano se pertenece; *despedíme* Della é fui á la posada assaz bien acompañado desos nobles de la çibdat. (*Andanças*, 171)

(142) [En Fráncoli, en la ribera del Po] fui ver al Emperador, é como me vido, *dixo que* le pesaba mucho por lo que yo avía fecho en tajarme la barva, que es la mayor onrra é el mayor bien que los ombres tienen; yo le *respondí*: nosotros por el contario lo tenemos, que sinon por grant dapño jamas nunca la traemos; así que en esto *fablamos* una Grant pieça; e después bolvimos al fecho de Greçia, *preguntándome* por menudo por las cosas de allá [...]; é yo *dixe*le todo lo que sabía. (*Andanças*, 221)

donde, además de la mezcla de discurso indirecto y directo, vemos discurso implícito en el empleo de los verbos *agradecer* y *despedir*, que implican las palabras dichas como agradecimiento y como despedida (ejemplo 141), así como también en el uso de *hablar* y *dezir* en el ej. 142, con idéntico valor de introductores de discurso implícito.



2.4.2. Secuencias descriptivas

Junto con el discurso referido constituyen el segundo tipo de mecanismo de organización de la materia relatada. Son secuencias fundamentales para la transmisión informativa de la realidad extraña, porque son el modo de representación específico para la creación de un contexto común cuando éste no existe. En un texto descriptivo asistimos a «la representación simultánea de un todo y sus partes en una marco espacial dado» (Bustos Gisbert 1996, 102). El marco espacial genérico tanto en la *Embajada* como en las *Andanças* es el lugar o lugares (territorios, ciudades, el itinerario en general) por donde viajan los relatores y el marco espacial específico son los distintos elementos locales de los que se da cuenta a lo largo de las obras (casas, monasterios, accidentes geográficos, plazas, calles, iglesias, tiendas, castillos, barcos). En ese marco espacial, genérico o específico, al que es ajeno el posible destinatario del texto y ante el que no se encuentra físicamente, cobran pleno sentido las secuencias descriptivas de distinta extensión, largas y minuciosas en la *Embajada*, mucho más sintéticas en las *Andanças*, pero siempre explicativas. Los fragmentos descriptivos se convierten así en una necesidad textual dentro de la TD de los libros de viajes. Son microtextos, en ocasiones casi independientes del hilo del relato (sobre todo en la *Embajada*) que como señala Bustos Gisbert³⁸:

Tienen sentido cuando el contexto informativo es nulo. El lector-meta es aquél que desconoce total o parcialmente lo descrito. De ello se deduce que el nivel de presuposición de los textos es muy bajo. No obstante, la situación es esencial a la hora de decidir la forma de construcción del texto, puesto que determina el lenguaje utilizado en el momento de decidir las partes o las cualidades del objeto o la persona [...]

Estas características de las secuencias descriptivas hacen que sean el marco idóneo para la expresión de los procedimientos de reformulación parafrástica que hemos señalado anteriormente: las comparaciones explícitas o implícitas (a través de elementos modales), el uso de *como* modal aproximativo, la igualación con realidades conocidas, el empleo de localismos y, en general, la utilización de procedimientos ostensivos o mostrativos, son habituales en las secuencias descriptivas de ambos textos.

Como ya hemos apuntado, en la *Embajada* las descripciones tienden a la minuciosidad y al detalle explicativo, aunque no en todos los casos. Es frecuente esta tendencia en la descripción de ciudades cuando se llega a ellas por primera vez o cuando se consideran ciudades relevantes, como Constantinopla. También la descripción de animales que se consideran exóticos (la jirafa, el elefante) de personas y sus atuendos (Cano, la primera esposa de Tamorlán) o de usos y costumbres (los agasajos, con sus comidas, bebidas y usos sociales, con que los embajadores castellanos son recibidos en la corte de Tamorlán) son objeto de descripciones precisas y minuciosas. Como hemos dicho ya, el procedimiento descriptivo de la *Embajada* es especialmente detallado en las iglesias y lugares de la ciudad de Constantinopla:

³⁸ J.M. BUSTOS GISBERT, *op. cit.*, p. 103.



(143) La primera cosa que les fueron mostrar fue una iglesia de sant Johan Bautista, que llaman sant Juan de la Piedra, la cual iglesia está cerca del palacio del Emperador.

E luego, encima de la su entrada primera d'esta iglesia, estaba una figura de sant Juan muy rica e muy debuxada, de obra de música ['mosaico']. E junto con esta puerta estaba un chapitel alto, armado sobre quatro otros; e so él pasan para entrar al cuerpo de la iglesia. e el cielo d'este chapitel e las piedras d'él es todo imaginado de imágenes e figuras muy fermosas, de obras de música. La cual obra de música son de unos pedaçuelos muy pequeños, que son d'ellos dorados de fin oro, e d'ellos de ezmalte e azul e blanco e verde e colorado e de otras muchas colores, quanto pertenesce par departir las figuras e imágenes e lazos que allí están fechos; así que esta obra parece extraña de ver. [...] Esta dicha iglesia es monesterio de monjas religiosas; e tienen un refitor en un sobrado muy grande; [...].

E dentro en este monesterio ay muchas huertas e viñas e otras cosas asaz que no podría escribir en breve. (*Embajada*, 117-120)³⁹

En contraposición con la *Embajada*, Pedro Tafur, incluso en los lugares relevantes visitados por primera vez, construye las secuencias descriptivas de forma mucho más dinámica y sintética, aun compartiendo la misma TD con la *Embajada*. Tafur describe Constantinopla de forma menos rígida, con menos apego a tópicos retóricos asentados, salpicando su texto con el relato de sucesos llamativos y curiosos, seleccionados según su interés personal⁴⁰. Frente a las más de treinta páginas dedicadas a Constantinopla en la edición que López Estrada hace de la *Embajada*, apenas hay ocho páginas en las *Andanças*, en las que se incluyen la descripción física de la ciudad, sus habitantes, sus iglesias, sus costumbres, sucedidos curiosos en torno a lugares y objetos y el discurso referido de las personas con las que se entrevista Tafur. Baste como ejemplo de las diferencias en la construcción de las secuencias descriptivas de ambos textos, el fragmento dedicado en las *Andanças* a la iglesia de Santa Elena:

(144) Avíe una iglesia en Constantinopla, non tan grande como Santa Sufía, pero dizen que mucho más rica, la qual fizo Santa Elena, é quiso mucho mostrar allí su poder; é á la entrada estaban unos arcos, é fazíese escuro, é dizen que allí muchas veçes se fallaron en el pecado de la sodomía; é una vez cayó un rayo del çielo é quemó toda la iglesia, que non quedó nada nin uno con aquellos que estaban ayuntados en uno en aquel pecado; é esta iglesia llaman la Valayerna, é está oy quemada que non se podríe reparar. (*Andanças*, 170)

³⁹ El fragmento, que hemos sintetizado, ocupa tres páginas en la edición de López Estrada. La descripción de las iglesias y lugares de Constantinopla se extiende hasta la p. 144, ocupando casi treinta páginas.

⁴⁰ B.W. FICK, *op. cit.*, p. 136, señala a este respecto que «la narración de Tafur posee un inconfundible sabor de cosa vivida» (*apud*. LÓPEZ ESTRADA, «Presentación bibliográfica» de la *Andanças*, 1982, p. vii*).



y a un monasterio cercano a ella:

- (145) Ay otyro monnesterio que dizen Pentecatro, que es de monjes de la orden de Sant Basilio, -é non ay otra orden en las partes de allá,- é así mesmo es muy ricamente labrado todo de oro musaico, é allí están las vasijas que se hincheron de vino á las bodas de architeclinos, é otras muchas reliquias, é es enterramiento de los Emperadores. (*Andanças*, 176)

En los animales, objetos o personas también encontramos notables diferencias textuales entre las dos obras analizadas. En la secuencia descriptiva dedicada a la jirafa por la *Embajada* y las *Andanças*, hay coincidencia en el uso de lo conocido para acercar las realidades extrañas mediante procedimientos mostrativos. Pero la síntesis es evidente en Tafur:

- (146) [cap. VI. De Arzinga a Soltania, en la ciudad de Huy. Hablando de animales que, como presente, envía un embajador del sultán (Soldán) de Babilonia a Tamorlán (Tamurbeque)]; el cual levava seis avestruces e una animalia *que es llamada* jornusa [‘jirafa’].

La cual animalia era fecha de esta guisa: avía el cuerpo *tan grande como un cavallo*, e el pescueço, muy luengo; e los braços mucho más altos que las piernas; e el pie avía *así como el bue*, e fendido; e desde la una del brazo fasta encima del espalda, *avía fasta diez e seis palmos* [precisión descriptiva, búsqueda de objetividad]; e desde las agujas fasta la cabeça, *avía fasta otros dies e seis palmos* [precisión descriptiva, búsqueda de objetividad]. E cuando quería enfestar el pescueço, alçávalo *tanto e tan alto que era maravilla* [fórmula ponderativa]. E el pescueço avía *delgado como ciervo*; e las piernas avía muy cortas segund la longura de los braços. E omne que no la oviese visto, bien pensaría que estaba asentada. E las ancas avía derrocadas ayuso, *como búfano*; e la barriga, blanca; e el cuerpo, de color dorado e rodado de unas ruedas blancas e grandes. E el rostro avía *como de ciervo*.; e en lo baxo de faza las narizes e en la fuente, avía un cerro alto, agudo; e los ojos muy grandes e redondos, e las orejas, *como de cavallo*; e cerca d’ las orejas tenía dos cornezuelos pequeños, redondos, e lo más d’ellos, cubiertos de pelo, *que parecía a los del ciervo cuando le nascen*. E tan alto avía el pescueço e tanto lo estendía quanto lo quería, *que encima de unas paredes que oviese cinco o seis tapias en alto*, podría bien alcançar a comer; e otrosí, encima de un árbol tan alto alcançava a comer las fojas d’él, *que las comía mucho* [reformulación parafrástica



con desarrollo a partir del *que* explicativo]. Así que omne que nunca la oviese visto, *le parecía cosa maravillosa de ver*. (*Embajada*, 197-198)

- (147) Otro día siguiente fui á ver una animalia que llaman Xarafia, que es *tan grande como un çieruo*, é tien los braços *tan altos como dos braças*, é las piernas *tan cortas como un cobdo*, é toda la fazion *como una cierva*, é rodada, las ruedas blancas é amarillas, el cuello *tan alto como una raçonable torre*, é muy mansa; quando le dan de comer del pan con la mano, abaxa la cabeça é faze un grande arco con el cuello; dizen que viven mucho tiempo, é que ésta avía más de dos años que estaba allí. (*Andanças*, 88-89).

En la selección de la materia objeto de descripción también hay notables diferencias entre las dos obras; mientras que la *Embajada* da cuenta puntual de todo dato que ayude a obtener información sobre Tamorlán o Tamurbeque, lo que es especialmente notable en los capítulos VII y VIII, ya en su corte (descripción de la celebración de una boda, págs. 279-280; de Cano, la primera esposa de Tamorlán, ataviada para la recepción a los embajadores, págs. 290-291; descripción de juegos y fiestas, pág. 289; descripción de los elefantes [marfiles], págs. 293-296), en las *Andanças* es la visión personal del viajero Tafur –con la correspondiente carga de intertextualidad– la que elige la materia objeto de descripción. Así, aunque podemos ver también descripciones de animales como la del cocodrilo (*cocatriz*, págs. 74-76) o la del elefante (págs. 87-88), las secuencias descriptivas, fluidas y sintéticas, se detienen en los elementos que más llaman la atención a Tafur, como determinados juegos, (probablemente el críquet), comidas (el caviar) y objetos (una especie de trineo):

- (148) [En Chipre] É aquel día comió el Soldán allá en el campo; é después de comer, fezieron un juego, que ellos acostumbran, en esta manera: ponen una bola en mitad del campo, é pónense de una parte mil de cavallo ó más ó menos, é fazen sendas rayas delante de sí, é cada uno tiene en la mano uno *como maçuelo de madero* enastado en una vara, é arremeten los unos é los otros igualmente á la bola, é los unos por la echar de la otra parte de la raya, é los otros por semeiante á los otros, así que los que la echan ganan. (*Andanças*, 90)
- (149) [en Trapisonda] mueren allí [en el río de la Tana] unos pescados que llaman merona, é dizen que son muy mucho grandes, é de los huevos de aquellos finchen toneles é tráenlos á vender por el mundo, especial por la Greçia y la Turquía, é llámanlos *caviar*, é son a punto *como xabon prieto* [‘negro’], é así lo toman, como está blando, con un cuchillo é lo pesan *como acá el xabon*, é si lo echan en las brasas, fázese duro é muéstrase como son huevos de pescado; es cosa muy salada. (*Andanças*, 166)
- (150) [En los Alpes] Era tiempo que digo en fin de agosto, quando las nieves, por la grant calor, se desfazen é es muy grandíssimo peligro; é tienen ellos unos bueyes ya usados aquel camino, é va delante el buey quanto una soga é dexa atrás, amarrado aquella soga, uno *como trillo de los de Castilla*, é en aquel trillo va onbre asentado, é detrás lleva su caballo por la rienda; é desta guisa se asegura el camino. (*Andanças*, 231)



Un procedimiento específico en las *Andanças* y usado por Tafur de forma sistemática es el empleo de series léxicas enumerativas, a medio camino entre la secuencia descriptiva y la acumulación de elementos con valor ponderativo. Normalmente aparecen dentro de fragmentos descriptivos funcionando unas veces como síntesis descriptiva y otras como elemento de realce expresivo, gracias al valor acumulativo de las enumeraciones, que puede dar idea de cantidad o abundancia. En ocasiones llegan a formar verdaderos microcampos referenciales:

- (151) É dende á quatro ó cinco días [para pasar a las Indias mayores] la caravana llegó, la qual traía muy muchos camellos, tanto que yo non lo escribo porque non paresca fablar demasiado; pero esta es la que trae *toda la espeçeria é perlas, é piedras, é oro, é perfumes, é lienços, é papagayos, é gatos de la India, é otras muchas cosas que se reparten por el mundo*; (*Andanças*, 95)
- (152) [En Turquía, describiendo la ciudad de Foja-vieja, que Tafur presenta como una entrada a Troya] é lo que más vi para conosçer que aquel fuese el Élion de Troya, fue ver *grandes pedaços de edificios é mármoles é losas, é aquella ribera, é aquel puerto del Tenedón enfrente, é un muy grande otero* como que cayda de grande edificio lo oviese fecho. (*Andanças*, 134)
- (153) [En Constantinopla] Son grandes caçadores de *falcones, é açores é de galgos*; es la tierra de mucha caça de altanería é de riberas, *é muchos faisanes, é francolines, é perdices, é liebres*, (*Andanças*, 180)
- (154) [En Brujas] Paresçe que la mitad del mundo armó para combatir aquella villa, tan grant flota está siempre en ella é de todo linaje de navíos, ansi que *carracas, é náos, é úricas de Alemaña, é galeas de Italia, é barcas, é vallineros, é crieles, é otros muchos navíos*, segunt las maneras de las tierras. (*Andanças*, 256)

3. CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo del trabajo, la pertenecía a la misma TD es la responsable de la selección de los procedimientos lingüísticos empleados en la transmisión de la realidad extraña, sobre todo, del carácter reformulativo que ambos textos comparten. Sin embargo, la intensidad de los procedimientos empleados depende, fundamentalmente, del propósito de cada obra. En la *Embajada*, el uso de estos procedimientos es menos innovador, más apegado a esquemas canónicos cuando existe una tradición retórica anterior (fórmulas ponderativas de la nueva realidad, descripción de las ciudades). Las *Andanças*, con su singular y personalísimo acercamiento a la materia relatada, que nos hace considerarlo como un ejemplo de posible retextualización de la TD de los libros de viajes, se permite más variedad expresiva y un acento local en la aproximación de los elementos ajenos a los propios, que se ve en los abundantes localismos empleados. Así también la sintaxis del discurso es mucho más suelta, integrada y fluida en el libro de Tafur que en la *Embajada*, en la que predominan los esquemas agregados, que la acercan a un estilo cronístico (predominan los esquemas aditivos y/o explicativos, con repetición de estructuras sintácticas) en los que no se pierde ningún elemento de unión, sino que en un



afán de minuciosidad explicativa se repiten con regularidad nexos ya empleados (*como* en la descripción de la jirafa o *que* en la secuencias que introducen el discurso referido). A la fluidez de las *Andanças* contribuye también el uso de la enumeración como procedimiento a medio camino entre la ponderación y la descripción (series léxicas enumerativas). Y el hecho, además, de no explicar constantemente los términos empleados en determinado tipo de vocabulario como el de la marinería, que Pedro Tafur disemina a lo largo de toda su obra como si fuese conocido por el destinatario. Dos modos, en fin, de acercarse a la misma tradición discursiva, dos formas de construcción del relato vivido y dos maneras de entender la transmisión informativa de la nueva realidad.

CORPUS ANALIZADO

LÓPEZ ESTRADA, F. (ed.), *Embajada a Tamorlán* de Ruy González de Clavijo, Madrid, Clásicos Castalia, [redacción 1403-1412, cronología de Viña Liste], 1999.

TAFUR, Pero (redacción 1453-1457, cronología de Viña Liste), *Tratado de las andanças e viajes de Pero Tafur por diversas partes del mundo avidos*, edición facsímil, Barcelona, Ediciones el Albir, 1982. [El volumen incluye una presentación bibliográfica de Francisco López Estrada: vi-x, reproducción del estudio de José Vives Gatell «Andanças e viajes de un hidalgo español, Pedro Tafur (1436-1439), con una descripción de Roma»: 1-93 y reproducción de la presentación, edición, ilustraciones y notas que Marcos Jiménez de la Espada hizo para la publicación de las *Andanças*, por primera vez como facsímil en 1874].

BIBLIOGRAFÍA

- BEAUGRANDE, R. de y W. DRESSLER, *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Ariel, 1981.
- BELTRÁN LLAVADOR, R., «Los libros de viajes medievales castellanos. Introducción al panorama crítico actual: ¿cuántos libros de viajes medievales castellanos?». *Revista de Filología Románica*, núm. extra 1, pp. 121-164.
- BUSTOS GISBERT, J. M., *La construcción de textos en español*. Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 1996.
- CHAROLLES, M., «Introduction aux problèmes de la cohérence des textes». *Langue Française*, vol. 30 (1978), pp. 7-41.
- COMBETTES, B., *Pour une grammaire textuelle: la progression thématique*. Bruselas y París, De Boeck, Duculot, 1988.
- DÍAZ PRADOS, M., «Acercamiento al concepto de coherencia», en J.J. de Bustos Tovar *et alii* (eds.), *Lengua, discurso, texto. I Simposio Internacional de Análisis del discurso*, Madrid, Visor, 2001.
- FINK, B.W., *El libro de viajes en la España medieval*. Chile, Editoría Universitaria, 1976.



- GIRÓN ALCONCHEL, J. L., «Tradiciones discursivas y gramaticalización del discurso referido en el *Rimado de Palacio* y las *Crónicas* del Canciller de Ayala», en J. Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 2009, pp. 173-196.
- GONZÁLEZ PÉREZ, R., «La coherencia textual como fenómeno discursivo». *RILCE*, vol. 11, núm. 1 (1993), pp. 217-242.
- KABATEK, J., «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico». *Lexis*, vol. 29, núm. 2, pp. 151-177.
- LÓPEZ ESTRADA, F. (ed.), *Embajada a Tamorlán* de Ruy González de Clavijo. Madrid, Clásicos Castalia, 1999.
- LÓPEZ ESTRADA, F. «Procedimientos narrativos en la *Embajada a Tamorlán*». *El Cróton*, vol. 1 (1984), pp. 129-146.
- LOUREDA, Ó., *Introducción a la tipología textual en español*. Madrid, Arco Libros, 2003.
- MARTINELL GIFRÉ, E., «La conciencia lingüística en el *Viaje de Turquía*», en M. Ariza et alii (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Vol. II, Madrid, Pabellón de España, 1992, pp. 731-738.
- MEREGALLI, F., «Las memorias de Pedro Tafur». *Dicenda*, vol. 6 (1987), pp. 297-305.
- MIRANDA, A. (ed.), *El Victorial*. Madrid, Cátedra, 1993.
- PENAS IBÁÑEZ, M.^a A. y S. ABAD SERNA, «Aproximación histórica a la reformulación lingüística de la paráfrasis como un caso de sinonimia sintagmática». *Energeia*, vol. 3 (2011), pp. 30-74 [www.energeiaonline.de].
- PÉREZ PRIEGO, M. Á., «Estudio literario de los libros de viajes medievales». *Epos*, vol. 1 (1984), pp. 217-239.
- PONS BORDERÍA, L., «El peso de la tradición discursiva en un proceso de textualización», en J. Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 2009, pp. 197-224.
- PONS RODRÍGUEZ, L., «El peso de la tradición discursiva en un proceso de textualización», en J. Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, pp. 197-224.
- POPEANGA CHELARU, E., «Constantinopla, ciudad deseada», en E. Popeanga Chelaru (coord.), E. Garrido Alarcón y J. Rivero Grandoso (eds.), *Ciudades mito. Modelos urbanos culturales en la literatura de viajes y en la ficción*, Berna, Peter Lang, 2011, pp. 13-38.
- PORTOLÉS, J., *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Síntesis, 2004.
- REYES, G., *El avécé de la pragmática*. Madrid, Arco Libros, 1996.
- RIDRUEJO, E., «Para un programa de pragmática histórica del español», en M.^a T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de Lengua Española*, Vol. I, Madrid, Gredos, 2002, pp.159-178.
- RODILLA LEÓN, M.^a J., «*Laudibus urbium*: ciudades orientales en los libros de viaje». *Medievalia*, vol. 34 (2002), pp. 3-8.
- RUBIO TOVAR, J., (ed.), *Libros españoles de viajes medievales*. Madrid, Taurus, 1986.
- SCHIFFRIN, D., *Approaches to Discourse*. Oxford, Blackwell, 1994.
- TAFUR, Pero, *Tratado de las andanças e viajes de Pero Tafur por diversas partes del mundo ávidos*. Edición facsímil, Barcelona, Ediciones el Albir, 1982.
- VERSCHUEREN, J., *Para entender la pragmática*, Madrid, Gredos, 2002.

